

*...el del Marqués de Torremejía (a la derecha) y la Casa Rectoral (al fondo), en cuyas fachadas se encaraman todavía los escudos y armas de la antigua nobleza manchega. (Fotos A. Merlo Delgado.)*



que entonces era una plaza limitada al saliente por el Hospital del mismo nombre, encontré a unos mozalbetes de su edad. Jugó Dieguillo el dinero, lo perdió y, avergonzado de su debilidad o temeroso del castigo, desapareció. Pasaron los años, hizo fortuna y, recordando la causa de ella, envió a su villa de Almagro una cantidad considerable para que en el mismo sitio en que perdió el dinero se levantase la Iglesia de Madre de Dios.

Otros historiadores (?) ha habido que inventaron la fábula de que se le encontró en Almagro, abandonado en el claustro de una iglesia. Y algunos, llevando la invención hasta el disparate, salieron con el cuento de que tal vez era hijo de un clérigo... Más aún: hay quien niega, por mero capricho o por copiar sencillamente a quienes antes incurrieron en garrafal ignorancia, la progenie y naturaleza manchega de Diego Almagro. Y le hacen ambiguamente extremeño, sin puntualizar el lugar concreto del nacimiento, escudándose en un dudoso paisaje con Pizarro.

Expósito... Hijo de clérigo... Natural de Extremadura... Y esto se escribe por hombres doctos. Y se imprime en gruesos volúmenes. Y se estampa en manuales que sirven de libros de texto, refrendados por autoridades superiores, para estudiantes del Bachillerato.

¡Basta ya! Dejémosnos de leyendas, más o menos arropadas con anécdotas pintorescas y atraentes, prescindamos de esa manera cómoda de escribir la Historia, copiando sin más averiguación lo que otros dijeron, y vayamos a las primitivas fuentes de la investigación, al documento coetáneo y veraz, quizá no tan subyugador y fascinante como la fábula inventada y repetida, pero más de acuerdo con la rigurosidad científica del método histórico.

Y diremos entonces—y no estará mal que así se propague y repita en los manuales al uso—que Diego de Almagro tuvo sus padres legítimos: Juan Montenegro y Elvira Gutiérrez, naturales y vecinos de Almagro. Juan Montenegro, padre del ilustre Adelantado del Sur, era coopero del Maestre de Calatrava D. Rodrigo Girón. Y la madre, Elvira Gutiérrez, al quedar viuda, casó en segundas nupcias con un tal Cellinos, de cuyo matrimonio nació Leonor de Cellinos. Otra hermana de Elvira, Leonor Gutiérrez, tuvo un hijo llamado Diego de Sevilla, primo carnal, por consiguiente, de Diego de Almagro.

Pues bien, este Diego de Sevilla y la hermana de madre del gran conquistador, Leonor Cellinos, presentaron el 15 de mayo de 1540, antes de cumplirse los dos años de la tragedia de Cuzco, una querrela criminal ante la Justicia, en Ma-